

Obra:

Un instante en movimiento

A Montserrat Solís Camícer

El arte
 una perspectiva
 una mirada
 una última respuesta
 a la inmortalidad del nombre;
 un sueño
 un pincel cósmico
 que juega con la geometría espacial
 de una travesura
 donde unos nudos al desnudo
 buscan el paisaje de otro tiempo
 en el autoretrato de un despertar.

El arte
 una voz hamacándose
 por los socavones del universo
 buscando quién la escuche
 un vértigo revolcándose en la alevosía
 de un descaro
 donde después de mucho tiempo
 camina vacilante por las cuerdas precipitales
 de los sueños de Nuri
 y entre mares y mareas
 va sembrando la tristeza
 desde el origen confuso de la alegría.

El arte
 una pluma cayendo a un abismo
 buscando ojos que la contemplen.

El arte
 todas las artes
 sin tus ojos ni los míos
 un laberinto de infinito desamparo.
 Cuando el deseo estalla
 también estalla el color risueño de la melancolía
 y luces, sombras, vidas, muertes
 copulan como flor y viento
 en el vado imaginario de la superrealidad.

Por eso no cierran los ojos:
 Porque no quiero perderme en un parpadear
 un trozo de arte
 es decir
 perderme y dejar de sentir en mi esqueleto
 un cerillazo
 Un destello de inacabable soledad.

